



Declaración del Foro Acción Conjunta de las Iglesias, Nicaragua

Sobre los resultados de la Conferencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible o Cumbre Río+20

Realizada del 20 al 22 de Junio del 2012 en Río de Janeiro Brasil

Las Organizaciones que integramos el Foro ACTAlianza Nicaragua, una vez conocidos y analizados los resultados de la Conferencia de Desarrollo Sostenible o Cumbre Río+20, deseamos compartir ante la opinión pública nacional **nuestra reflexión ecuménica** acerca de los resultados de la misma.

Considerando que:

Nicaragua forma parte de la región centroamericana reconocida científicamente como una de las regiones del mundo altamente vulnerable ante los efectos del Cambio Climático, a pesar que apenas es causante del 0,5% de las emisiones globales de gases de efecto invernadero (según estudio de la CEPAL, 2011). El abordaje de la crisis climática global nos ubica a favor de la justicia climática que demanda que quien contamina pague por los daños provocados.

El escaso compromiso mostrado por los líderes de los países del G20 para con el desarrollo sostenible y el reducido cumplimiento de los compromisos del Consenso de Monterrey que incluía la designación del 0.7% del PNB de los países miembros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) para afrontar las perentorias necesidades de desarrollo de los países mas desfavorecidos.

Los países del G20 más bien, se reunieron anticipadamente los días 18 y 19 de junio del 2012 en Los Cabos Baja California Sur de México para resolver sus propios problemas financieros derivados de los excesos del sistema económico, en detrimento de la situación de los países en desarrollo y del desarrollo sostenible.

A pesar del reconocimiento de las amenazas del Cambio Climático para los países en desarrollo y para el planeta, los países del G20 no han honrado los compromisos adquiridos en las distintas conferencias de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático (CMNUCC), por el contrario han erosionado cualquier posibilidad de adoptar un acuerdo global que brinde soluciones reales a la problemática.

La Cumbre Río+20 ha significado un retroceso en los compromisos adquiridos en la Cumbre Río 92, respecto a trabajar por un modelo de desarrollo sostenible con nueva dimensión económica, social y ambiental, con la aprobación de las tres Convenciones Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático (CMNUCC), Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB) y Convención Internacional de Lucha contra la Desertificación y la Sequía (CILDS), así como el Plan de Acción denominado Programa o Agenda 21.



El documento final de Río+20, “*El futuro que queremos*”, es sólo una declaración política sobre la diversidad de temas que se deben solventar para avanzar hacia la superación de la crisis mundial. No establece ningún acuerdo concreto sobre acciones que impulsen la verdadera agenda por el desarrollo sostenible que claman los países menos favorecidos.

En ACTAlianza consideramos que los grandes perdedores en la cita mundial para el Desarrollo Sostenible en Río+20 fueron las personas más pobres.

Las Iglesias agrupadas en la ACTAlianza global hicieron un llamado a que los países desarrollados aseguren recursos financieros y tecnológicos a los países en desarrollo. Decepciona profundamente que Río+20 no expresa la voluntad política ni el liderazgo necesario para avanzar en las negociaciones de la Convención Marco de NNUU para el Cambio Climático CMNUCC.

Por lo tanto proponemos:

Que los países desarrollados del G20 asuman el cumplimiento de los compromisos adquiridos en la Cumbre de Monterrey sobre ayuda al desarrollo.

Que la Organización de las Naciones Unidas, los gobiernos de los países en desarrollo y la sociedad civil, asuman un papel más beligerante en la exigencia del cumplimiento de los compromisos y respeto a los mecanismos establecidos por los países desarrollados sobre desarrollo sostenible en la Cumbre Río92, El Consenso de Monterrey sobre ayuda al desarrollo y acuerdos de las Cumbres Climáticas de la CMNUCC, entre otras.

Demandamos de las autoridades nacionales el reconocimiento de que el Cambio Climático no es un problema ambiental, es un problema que trastoca la vida nacional más allá de las políticas ambientales. Por lo tanto, es necesario generar e implementar un **plan de acción a la Estrategia Nacional Ambiental y de Cambio Climático** con el concurso de todas las fuerzas de la sociedad. Esta estrategia debe ser abordada en los espacios de integración Centroamericana como la Comisión Centroamericana de Ambiente y Desarrollo (CCAD) y el Sistema de Integración Centroamericana (SICA), entre otros.

Reconocemos que la Estrategia Nacional Ambiental y de Cambio Climático, ha avanzado por rubros de la economía nacional, como en la producción ganadera y la cafcultura. Demandamos que se siga implementando en otros sectores como agua, suelos, soberanía y seguridad alimentaria y nutricional, bosques, extracción minera y los ecosistemas en general.

Las organizaciones miembros de ACTAlianza promovemos desde nuestras bases eclesiales la defensa de los bienes comunes planetarios, en contra de la mercantilización de la naturaleza, el abuso contra la creación que nos fue legada, la madre tierra como protectora del derecho a la vida.

En ACTAlianza defendemos un paradigma de desarrollo que beneficie a la población más desprotegida, asegurándoles una vida digna, con justicia, respeto a los derechos

actalianza

fundamentales y con equidad de género. La erradicación de la pobreza está en el centro de nuestra cosmovisión teológica sobre el desarrollo sostenible. Demandamos que la eliminación de las desigualdades sociales, la superación de los flagelos como el hambre, la miseria, los desastres y las enfermedades, estén en la agenda de las transformaciones sociales de nuestros gobiernos. De esta manera las iglesias reunidas en ACTalianza pregonamos la esperanza y la promesa de vida abundante (Shalom) como parte integral de nuestra visión de desarrollo.

Cuando la creación se ve amenazada, las iglesias y La población cristiana estamos llamadas a hablar y actuar como una expresión de nuestro compromiso con la vida, la justicia y el amor (Génesis 2:15) que es promovido por el Consejo Mundial de Iglesias. El Dios de la Biblia es un Dios de justicia que protege, ama y cuida de los más vulnerables (Salmos 34:8).

Dado en la ciudad de Managua a los nueve días del mes de Agosto de 2012.

